

JÁUREGUI

◆ El plan anunciado por la Administración de Obama quizá no es suficiente dada la magnitud del problema, pero al menos muestra voluntad de actuar en consecuencia.

Respuesta temporal

MANUEL J. JÁUREGUI

Mientras el Ejército mexicano se anota importantes capturas de cabezas de la delincuencia organizada, el Presidente de Estados Unidos anunció un plan, raquítico, para incrementar la seguridad en la frontera y apoyar la labor del gobierno de México.

Lo que el Presidente Obama anunció no puede considerarse de ninguna manera una solución a largo plazo, sino meramente una respuesta temporal.

Setecientos millones de dólares y más agentes en la frontera en la lucha contra el "narcoterrorismo" no son suficientes en sí, pero cuando menos reconoce varios hechos importantes:

1. Que la Administración Bush cometió un grave error al desatender este problema de seguridad en la frontera y enfocarse exclusivamente en Iraq.

2. Que el Gobierno de Felipe Calderón ha realizado una gallarda batalla que está rindiendo frutos y que requiere ser apoyada, sobre todo en el lado estadounidense frenando el tráfico de armas desde allá hacia acá, además de cortar las vías de suministro de dinero de las ventas en Estados Unidos que luego regresan a México para incrementar la corrupción en los organismos policiacos y las autoridades civiles.

3. Que las organizaciones criminales que operan en México están convertidas en una amenaza para la seguridad norteamericana pues, de ser simples criminales, se han convertido ya, dadas sus tácticas y armamento, en una "insurgencia criminal" que reta -y en ocasiones sobrepasa- a las autoridades (en ambos lados del Bravo).

4. Identifican los asesores de Obama el riesgo de que las pandillas callejeras estadounidenses sean transformadas en grupos de guerrilleros domésticos al servicio de los poderosos cárteles mexicanos.

Existen fuertes incongruencias en el Plan Obama recién anunciado ayer, por ejemplo, destina 100 nuevos agentes de la ATF (Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego) para frenar el tráfico de armas, identificar y aprehender a los traficantes del lado estadounidense, pero su asignación a la frontera es sólo por 45 días!

Esto manda una señal equivocada, pues da la idea de que, lejos de ser una estrategia permanente, la anunciada por Obama resulta ser un medida cortoplacista.

Pero, en fin, al menos se reconoce la gravedad del asunto, se identifica correctamente el problema y se asigna personal y recursos para apoyar la labor del lado mexicano.

Estarán de acuerdo que éste es un gran avance cuando se compara con la inacción, desatención y "negligencia benigna" con la que la anterior Administración estadounidense trató este problema tan serio y grave.

A Bush Jr. no le daba el cerebro para atender más de un problema a la vez, y todo el enfoque de su desadministración estaba en el Medio Oriente, cuando el incendio estaba literalmente en el patio de su casa.

¡No fue ni para desenrollar las mangueras este pobre remedo de Presidente!

Con todo lo deficiente que pueda ser el Plan de Seguridad Fronteriza anunciado ayer por el Presidente Obama, cuando menos EXISTE UN PLAN.



Fecha 25.03.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
---------------------	------------------------------	--------------

Uno que, como decíamos líneas arriba, reconoce la problemática, lo cual es la base para cualquier corrección futura y cualquier otro plan de mayor envergadura que pueda emprender el Gobierno estadounidense para enfrentar este reto a la seguridad de ambos países.

No pasa inadvertido para nuestros vecinos que, justo el mes pasado, 20 hombres enmascarados y armados tomaron las instalaciones de una empresa minera norteamericana en Durango y se ROBARON 121 kilos de explosivos.

Tampoco se puede subestimar el enorme peligro que actos como éste representan, pues son el prelude de ataques terroristas aun más brutales y barbáricos que los que ya hemos presenciado a manos del crimen organizado.

¡Y esto no es poco decir!